

### La custodia del Ayuntamiento.

Después de la boda de misa, un domingo del mes de Noviembre de 1870, hallábanse tomando el sol en la Puerta de Guadalupe de esta villa el renombrado artista pintor F. Abelardo Alvarez, Jerónimo de Soto, pintor también, dueño de la casa donde nació Lope de Vega, y el afamado escultor Pompeyo Leoni. Disputaban amigablemente cuando una humareda roja, babe de color carmesí y malandanza que le habían escaldado, y llevada la plática por este sendero, Pompeyo Leoni refirió las quejas que tenía contra el Ayuntamiento, porque habiéndole mandado hacer once estatuas comunes para los arcos con que la villa festeja la entrada de la reina doña Ana de Austria, cuarta esposa de Felipe II y ajusta una concordia, luego, de palabra, le mandaren hacer cuatro esculturas simbólicas, una serpiente que representase la herejía, y poner una iglesia en las manos de cierta figura que semejaba ser España, trabajo que, por haberlo a la buena fe, y fuera del santuario firmado, que no se lo quisieron abonar hasta que el corregidor D. Antonio de Lugo, reconociendo la razón que alegaba a Pompeyo Leoni, instigó para que el consistorio, en 27 de Septiembre anterior, acordara el pago de los mercedados que importaban las citadas esculturas.

—O, quejidos de visto—exclamó Francisco Alvarez—porque yo, por el mismo motivo he estado una quejalla ante el muy ilustre Consejo de Castilla. Atención y presencia que es preciso tomar el caso de algo atrás.

Servo y Lucio se recostaron en la herroja del arco de Guadalajara, y Alvarez, después de darse un restregón de manos, colocándose cara a sus amigos, comenzó la relación en estos términos:

la relación en estos términos:

Pasa señor, en servicio de Dios y honra del culto divino acordó el Ayuntamiento, hace cinco años, construir, de sobras de remanidas y a expensas de la real catedral, las procesiones del *Corpus Christi*, de la mejor traza y dibujo que ser pudiese, y con peso de 30 marcos de plata, más o menos, abonando al artífice que la hiciera nueve sueldos por la obra de cada marco. Poco me pareció porque la catedral de Avila pesó 300 marcos y está en labor á diez y nueve sueldos cada un o; y la de Cuenca, que por cierto es menor de las más entendidas, llega á pesar no menos de 550 marcos, habiéndose pagado por su hechura 11 000 sueldos en moneda corriente; pero, en fin, los tiempos han cambiado, y acepté la concordia con arreglo al acuerdo, mediante aprobación de ella por cédula real librada en Madrid á 13 de Noviembre de 1845.

A las once, comencé mi obra, y cuando no bien había llegado á la mitad de ella, siguiendo el diseño que prescribió á satisfacción del Ayuntamiento, nos hallamos con que no bastaban los 200 marcos de plata, y que era forzoso adquirir otros tantos si se quería proseguir la labor en la forma convenida; reconocí el Consejo la justicia de la pretensión y me autorizó á gastar 220 marcos más; pero hasta aquí que en Junio de 1568 al pedir el pago de la custodia una vez terminada un regidor llamado D. Juan Remirez de Vargas dijo que no debía abonarse, en la demasía del contrato, sino el precio de la plata, pu-á haciendo las anotas de mayor tamaño, no solo no aumentó mi trabajo, sino que se me siguió provecho, por que pude labrar con mas facilidad teniendo de la pluma mi cuerpo de plata. La idea era tan nueva como peregrina, y tuvo por fortuna mala quien la impugnase dentro del Ayuntamiento, como D. Pedro de Ribera y D. Diego de Vargas, quienes poniéndose de parte de la equi-á abogar por que se me pagase una obra que habíase hecho por mandado de los señores capitulares.

Bien pueden presumir sus mercedes que Francisco Alvarez no se confundió, ni mucho menos, con el parecer de D. Juan Ramirez, y que bien se elevase al asunto al Consejo Real; mas en el entretanto ocurrió un lance que tiene sus puntas de chabotero. Con estas dimes y diretes se celebró en la fiesta de la Encarnación, y los señores regidores, que conocean mi antojo, y la hallaban muy de su agrado, quisieron que se celebrase en la procesión; y me negué a ello con ánimo de ponerlos en el apuro de sentenciarlo por merced, como así tuvieron que hacerlo, llamándome a Aynatamiento el sábado 12 de Junio del citado año. Rogado, pues, por el Consejo municipal, y con representación

historio matrimonial, y con protesta de  
que habrían en mi favor a los Conseje-  
ros, por que así era de justicia, acor-  
dado, y ved como el año 1582, salió por  
primera vez en público la custodia, por  
de finio, y acabada la procesión volvió  
mi taller.

El Consejo despachó pronto su cometido, pues en el mes de Octubre devolvieron el proceso fallado en forma para que se abonase la paga de la mano de obra a los 220 marcos que había hecho de más a lo que figuraba en el asiento de mármol. «Cuerpo sin mercedes, sin amigos, que con esta certencia quedó resuelto el pleito? Pues aquí volvieron para mí las dudas y los temores y las sobresaltos.

El mandar hacer la custodia de mayor tamaño que el contrato primero fué acción de conveniencia entre unos y otros, y dicho se está que cogíéndome por entre puertas yo era quien paraba.

sufra los golpes á costa y riesgo de mi fatiguera.

Algunos ellos se se conformaron con el fallo, y pidieron la aplicación de él, suplicación que se no se apeló a protestar de la sentencia, y el procurador general de la villa, D. Nicolás Soares, hizo la oportuna moción en virtud de la cual pasó el proceso al letrado escocelí Licenciado Severino de Vargas, hombre serio, perito como el que mas, y con una realidad de la que hoy se va poco. Ni corto ni perezoso, no bien tuvo noticia de las nuevas diligencias que iban a abrirse en el pleito, fálme a casa del Saavedra suplicando le por le mas bendito, mirase con ojos de son olivación ni ascenderlo proceso, y se doliese del triste caso: se un artifice a quien se escuchas y dificulta la justa y natural paga de su trabajo. ¡Que si qué res! El letrado se contentó con certificar, mas allá de seguridad, que el oficio que desempeñaba en el Constanorio le vedaba condelorse de la desgracia, anteponiéndola a los intereses del pueblo o de Madrid cuya defensa le estaba encomendada, y que, en su vista, a la hora presente, y acobada de desayunarse, tenía ya radactada la suplicación para acudir ante la majestad del rey D. Felipe, segundo de este nombre.

Bail traspasado de pena, con el desaliento en el espíritu, las lágrimas en los ojos, y el corazón tamaño como una ave-  
liana: ya había por guiso en el derrote  
cuando aquel día, no le tem- vió, y se  
nes 14 de Octubre del año citado de se-  
ta y ocho, el Licenciado Baez de Ver-  
gas, el mismo que hab duram- me ha-  
bía tratado en su posada, dijo en junta de  
regidores que, á tenor de lo manifestado  
por el procurador de villa, tras acci-  
suplicación, y al referir esto mostraba el  
papel en su mano; pero que, entendi-  
do el proceso con el desaliento que el caso  
reclamaba, era su parecer que esta villa  
no obraba en justicia suplicando de la  
sentencia del Consejo Real, y que era ar-  
go de conciencia, con sus palabras pagar  
al platero Alvarez la labor que había eje-  
cutado.

Los capitanes, que tienen en gran estima la opinión del Siervo de Vergara, saludaron a lo que manifestó, acordando que se me fuesen poniendo libramientos en mi cuenta, según no hubiera fin los en las arcas del erario concejil. Me tardado en cobrar, pero he cobrado. Ahora bien; diga-me el Sr. Pompeyo Leoní si entiendo he sido mayor salvarlo que el que sufrió su merced.

Y oyendo al hablar así que en el reloj de la Puerta de Guadalajara había sonado la hora del yantar, despidiéronse los tres amigos, tomando cada uno el camino de su posada, como entonces se decía, de sudor muelle como decimos ahora.

La austorilla de que aquí se hace referen-  
cia es todavía la que hoy sale en la pro-  
cesion del Corpus.

CARLOS CAMERONERO.

La noche está obscura como el fondo de un tintero: un viento Norte, raso, fuerte, con intermitencias se huradan, posea el movimiento a los y perlas que amanecan caer sobre el pacífico transeúntevanta rubea de polvo, empuja las dendridas hojas de los árboles que parecen condenadas a una movilidad constante; hace vibrar los alambres de los teléfonos, de cuya vibración salen roncossidos como lanzados a los aires por un monstruo invisible; hasta las feidas lejanas mujeres exponiendo al público las pleromper todos los gustos, a las cuales, se dirigen las miradas pascuenses de los hombres en busca de voluptuosas sensaciones...; el oleo, en perfecta armonía con las almas que cobija, está completamente negro en toda la coloración del horizonte y amenaza descargar torrentes de agua.

Los viandantes aprietan el paso huyendo de la serrada; los vanidosos de posición se ofrecen a rito herido los días de la noche, *con el último crimen* cometido; el más sejutor de los misterios posibles y que promete una serie de emociones fuertes a los Lombres *por sport*; el horteraferlante con estréptilo los escapanes y puestas de la tienda, dando término a una labor diaria de dieciocho horas remunerada con unos céntimos y un par de comilas, verdaderos aperitivos para patos solistas más abundantes y mejores los caídos, cervariscos y tabernales, del exoresión del fastidio humano, van llenándose de gente ávida de aburrirse, como se saboreaba en esta atmósfera

[illegible]

anunciaban á la gran ciudad el comienzo de un nuevo día. El vendaval ha cesado. El cielo sigue camuflado. Júpiter vela.

Las salidas se animan de nuevo con la gente que acaba de desahogar los teatros, que, testaruda y silenciosa como si acabara de presenciar la representación de un drama de Ibsen ó de una ópera de Wagner, va desfilando por las arterias de la ciudad, unos en busca del lecho para entregarse al descanso como virgenes impudoras otros para poner en funciones la médula espinal principal de todos los males y aspiración al bien.

El cielo está patéticamente hermoso. Un ejército de rayos desaga las nubes, los truenos retumban son tal estruendo que parecen llamar en seno la esfera de los dioses olímpicos, torrentes de agua caen sobre la ciudad, y allí, en el fondo de la calle de Granada, un hombre con el brazo extendido y el pecho cerrado como a menzando a aquel pueblo dormido — exclama: — ¡Maldita sea, agua que fecundas la tierra, y en cambio eres imponente para limpiar de mote que en ella la vida bornada son posible sin grandes castigos!

ADOLFO MARILLAGE.

¿Conque orgullosos? Pues bien, sí, admito el epíteto; no me ofende. El orgullo es un sentimiento de dignidad y te propiamente así, que en nada nos denigra ni envilece.

Nace el orgullo del amor propio, el sentimiento más natural en el ser humano y el primero que en él despierta la facultad de amar; de él brotan todos los demás sentimientos que ennoblecen y perfeccionan su carácter.

El amor preciso nos lleva a educarnos a perfeccionarnos; él despierta y desahoga nuestros sentimientos tan hermosos como la dignidad, el honor, la independencia, la libertad y la personalidad. ¿O es posible que un hombre en que en su naturaleza arraigan tan profundamente estos nobles sentimientos? ¿Quién no se ama ni respeta a sí mismo, qué es lo que va a respetar y a amar? Al punto que el hombre tiene conciencia de la excelencia de su ser, al punto que sabe que en él se encierra el universo, que la naturaleza está en él, que Dios mismo habita en su conciencia es natural que en él brote el amor por tanta excelencia, el deseo de conservarla, el orgullo, la estima del propio valor.

Puedo concebir la vida sin la consideración y estima de la sociedad, del mundo de la humanidad entera; pero sin la estima no la consigo ni la quiero. Porque mi propia estimación es la de la conciencia, es la de Dios, que jamás se engaña en su

¡Ah, el orgullo! este sentimiento no es una de las virtudes de las mujeres. La naturaleza nos produce, de hecho, en parte, para con los seres a quienes suplen en el mundo. El amor por los que se nos asemeja.

La simpatía, y con ella todos los matizes del afecto hacia nuestros semejantes nacen del amor propio, que nos ha amarnos en ellas y en la naturaleza.

E amor propio, como todo sentimental puede sufrir una degeneración violenta, a ésta se la llama egolismo, patología que alva por nosotros mismos que nos arrastra a pasar nuestro solo bien sin preocuparnos por el de los otros. Más que un sentimiento es un estado patológico de sentir, el egolismo y con éste todas las demás que de él se desprenden, como la vanidad, la pedantería, la envidia, los celos, la cólera, la ira y otra porción de ellos que, cual negros barbarescos, empuñan el limpio azul del cielo del sentimiento humano.

Spengero que tú no confundirás el estudio de patológico del sentir con su actividad filosófica y literaria.

El "X" que, pues, en mi concepto, es necesario al carácter humano, es la conciencia de nuestra valer, es la firme convicción de nuestra personalidad.

¿Cómo no ha de sentirse orgulloso el artista que lleva a cabo una obra sublime?

¿Cómo al saber no ha de satisfacerse el éxito de sus estudios? ¿Cómo no ha de experimentar el fíatropo la alegría y satisfacción que sus buenas obras le proporcionan?

Orgulloso, sí; no lo niega. Cuando viene a mi misma abogando es mi peor mal sentimiento, es lo que aleja de mí totalmente a todos, cuando tiengo la belleza de las obras mientras del gélido cuando me arrojan en los brazos de mi madre o entre las entre las alas de mi hermano me de algún amigo y voy en el aire. Siempre me un feo profeta y esto, no puedo menos de sentir el orgullo en la posición de tan bellas cosas; orgullo que me lleva no a la vanidad, como esto no lo denota lo a mi voluntad, sino la gratitud humana hacia el ser que te tiene cuando daban en forma mis ojos, respirar de mí, me que el amor y el trabajo que el alma tiene para no ver, que el hombre se encuentra por un Dios.

JESUSA DE GRANDA Y LABÍN.



En la Edad Media el número de los reliquarios llegó a ser incalculable.

Y se comprende que esto sucediera, dada la fealdad que había entonces de subdividir el cuerpo en reliquias casi atómicas. Así es que no solamente las iglesias, los monasterios, los príncipes y los grandes señores, sino hasta los burgueses se hacían piadosamente los restos de los santos y los guardaban con gran cuidado en reliquarios de oro, plata, cobre, marfil, piedras preciosas, cristal, etc., según como los medios de fortuna ayudaban a la devoción.

Las reliquias eran consideradas como verdaderos tálismánes, y a tal punto llegaba el deseo de poseerlas, que sin poner escrupúlo alguno en los medios, había devoto que las robaba con un león evangélico.

La fabricación de los relicarios se hizo en grande escala hasta el siglo XVI. Unos se distinguían a las iglesias, capillas y oratorios, donde se conservaban cuidadosamente entre otros tesoros. Otros, de pequeñas dimensiones, era portátiles y se podía llevarlos encima una persona. Estos son los más raros y vendidos.

Antes del siglo XII los religiosos encerraron mucha mas que en los tres siglos siguientes, porque en aquella época las iglesias y monasterios en los cuales estaban encerrados cuerpos de santos, no habian dado todavia en la costumbre de descomulgarlos.

Las reliquias y por ende la de las reliquias. Los cruzados que volvían de la Janda traían todos reliquias. Venecia y El sanelo se aprovecharon de esta pasión de-  
vota para vender -en objetos de joyería.  
Los reliquios fabricados en Occidente,  
especialmente en los siglos XII y XIII, to-  
maban la forma de los objetos que conten-  
ían. Los destinados a enseñar cráneos  
tenían la forma de bostos; los que guar-  
daban un hueso del brazo, eran brazos ex-  
tendidos en forma de dar la bendición, etc.  
Por el contrario, los reliquios de Orien-  
te tenían todos la forma de cajas o cofre-  
cillos.  
Los pedreros de la verdadera cruz, que  
hubido las reliquias más veneradas y  
preciosas, fueron todos ellos encerrados en  
plumbeas reliquias.

En la Santa Eusebia, madre de Constantino, fue la primera que llevó la verdadera cruz al Constantino. La mayor parte de los principales cristianos que mantenían relaciones amistosas con Bizancio, obtuvieron beneficios de esta cruz.

En los siglos XIII, XIV y XV el lujo y la belleza artística de los interiores llegaron a ser verdaderamente prodigiosos. Representaban grandes temas paganos y legendarios, con figuras y decoraciones, y esculturas con pliegues de gran valor.

Entre las más bellas muestras de los de aquella época es el que representa nuestra gran madre hoy, riquísimo relicario gótico del siglo XV que se conserva en la Catedral de Toledo.



## LOS PRESUPUESTOS

Los presupuestos en 1.º de Julio, y falta cabalmente un mes para el término del actual ejercicio económico. Con arreglo a las leyes, el próximo 1.º de Julio debían empezarse a pagar los nuevos presupuestos, pero a juzgar por las tramas, no había tiempo de discutirlos. Si bien no lo remedia, el gobierno se verá obligado a cerrar las Cortes sin cumplir el más sagrado de los compromisos que contrajo ante el país.

La elección sobre la contestación al Mensaje de la corona continúa aún y continuará durante la presente semana. En esta discusión, como sucede siempre, se han dicho cosas útiles y cosas que no importan a nadie. El interés apenas ha durado tres días, de modo que bien ajustadas las cuentas, en tres días, a lo como en cuatro, hubiera podido el Parlamento llevar sus debates de corteja para con el jefe del Estado.

Maravillase la prensa extranjera de que demos en nuestro país tanta importancia a los debates políticos. El caso no es para menos, porque se comprende fácilmente que estando la Hacienda desquiciada y el crédito perseguido, nos entretengamos en perder el tiempo discutiendo sobre cuestiones muy interesantes sin duda, pero que no lo son tanto para que queden relegadas a segundo término reformas económicas urgentes.

El telegrama nos ha transmitido en extracto lo que dicen acerca de la situación de España los diarios más autorizados de Francia y de Inglaterra.

Como compendio de las impresiones de todos ellos, *La Liberté*, de París, publica en su última Revista financiera un artículo que merece los honores de la reproducción:

«Las economías propuestas en capítulos de los diferentes ministerios, dice, no son, a lo que parece, del gusto de todos. Los supuestos de las capitales generales, entre otras, ha producido gran descontento en los grandes centros de población. Esta desconfianza lo aprovechan algunos para sombriar rudamente al partido liberal.

«No aceptamos sin reservas el plan financiero del Sr. Gamazo, para desde el momento en que todo el mundo exige el equilibrio de los presupuestos sin aumentar las cargas, tanto pesadas, de los contribuyentes, como pesadas, de los contribuyentes, como pesadas, de los contribuyentes.

«Quien siempre vientes resaca tempestades, dice, se desahoga en España, y esta pesada resaca resaca que resaca el partido anarquista. Hasta ahora obstruyen y prolongan indebidamente los debates, de modo que no se aprueban los presupuestos en tiempo oportuno, los conservadores agravan la situación actual.

«Y al por uno de esos cambios de fortuna, frecuentes en España, volviera el Sr. Gamazo al poder antes de lo que él imagina, prescribiría a otros medios distintos de los que consisten en disminuir los gastos y aumentar los ingresos para llegar a la extensión del crédito.

«El Sr. Gamazo defiende con energía su obra, salva las medidas de las Cortes, juzgamos necesarias. Si los partidos moderados comprendieran sus intereses, apoyarían con resolución, en la sesión, los planes del ministro de Hacienda.

«No se trata en el caso presente de una cuestión puramente política; se trata de restaurar el crédito de España, de poner término a una situación que paraliza la vida del país, de sacar a un país que se encuentra en una grave crisis económica y financiera, de salir de un cambio favorable.

«Las Cortes tienen en su mano el parir y la prosperidad de España y esperamos que estarán a la altura de su misión.

«Mala manera de corresponder a esta comisión es el prolongar demasiado las discusiones y el presentar al dictamen de la comisión de presupuestos cuando apenas haya tiempo de examinarlo.

«Si se demora para nuestro crédito que después de las esperanzas que el partido liberal ha hecho sembrar, hubiese necesidad de poner en vigor por autorización el plan económico de los conservadores.

«A toda costa hay que evitar tal contingencia, aun cuando sea preciso discutir noche y día y alargar durante todo el mes de Julio los debates.

«La situación solo puede afirmarse definitivamente con la regeneración de la Hacienda.

## ECOS POLITICOS

Dice bien *La Iberia* en este párrafo: «Las minorías deben tener en cuenta que el carácter de la actual legislatura debe ser eminentemente práctico, y debe durante ella olvidar toda la posible la menor prelación política por las económicas; deben tener en cuenta, en una palabra, que en el Parlamento debe dejarse los debates de la política y de las cuestiones que han de ser objeto de la ley de Hacienda nacional.

«Pues a pesar de todo, faltan veintinueve días hasta el 1.º de Julio.

«Y si a los dos se deducen los que aún necesita la comisión de presupuestos, se verá cuán veniable ha sido la oposición del Sr. Gamazo a la celebración de sesiones dobles para poder nosotros antes de que las Cortes comencemos sus tareas.

«Una observación de *El Estándar* que no deja de ser tan justa como curiosa: «Por un lado para la corona de mañana hay tanto empeño como para la autonomía vacante de la marina en Grecia y Justicia.

«La arma económica que el país necesita para salir de la crisis, pero que siempre hay que decir que se refiere entre las empresas, reordenación, enjuiciamiento y reordenación.

«En efecto, lo angustioso de la situación económica no se conside en un país donde las tramas del juego de pelota y los precios de la renta de los terrenos dan idea de una abundancia colonial.

«Pero convergen en que por esta vez se trata de una necesidad.

«Ojalá el colega la gente que acudiría a la sesión de una despedida definitiva de sus amigos.

«La *Especa* cuidó muy bien anoche de dar noticia del discurso del Sr. Villaverde, con esta interpretación: «El Sr. Villaverde, las diferencias que

en amigos separados de la minoría conservadora, declarando que no necesitan jefe; que no batallas por el poder; que no son una fracción política, pero sí parlamentaria; que no son disidentes, que no hay más que una interrupción de relaciones, y que se trata de una diferencia de opiniones, por lo cual no tiene derecho a intervenir en sus sesiones.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.

«El Sr. Villaverde, como siempre, muy respetuoso con el Sr. Gamazo.



En la parte superior de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...

En la parte superior de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...

En la parte superior de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...

En la parte superior de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...

En la parte superior de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...

En la parte superior de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...

En la parte superior de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...

En la parte superior de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...

En la parte superior de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...

En la parte superior de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...

En la parte superior de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...

En la parte superior de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...

En la parte superior de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...

En la parte superior de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...

En la parte superior de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...

En la parte superior de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...

En la parte superior de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...

En la parte superior de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...

En la parte superior de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...

En la parte superior de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...

En la parte superior de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...

En la parte superior de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...

En la parte superior de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...

En la parte superior de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...

En la parte superior de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...

En la parte superior de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...

En la parte superior de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...

En la parte superior de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...

En la parte superior de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...

En la parte superior de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...

En la parte superior de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...

En la parte superior de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...

En la parte superior de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...

En la parte superior de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...

En la parte superior de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...

En la parte superior de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...

En la parte superior de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...

En la parte superior de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...

En la parte superior de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...

En la parte superior de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...  
...de la columna que forma la...

**GACETA OFICIAL**

**EL DIA POLITICO**

**NOTICIAS DE ESPECTACULOS**

**COMPANIA DE LOS FERROCARRILES**

PRODUCTOS DEL 14 AL 22 DE MAYO DE 1893.	Ptas.
Idem en igual periodo del año anterior.	7.555
Diferencia en favor de 1893.	15.635
Suma total de los productos desde 1.º Enero 1893.	Ptas. 449.940

**FONDOS PUBLICOS**

PRECIOS	ALTA	BAJA
4 por 100 interior.	70 9/16	
Idem en títulos pequeños.	7 7/8	9 1/2
Idem fin de mes.	7 6/8	0 0/8
Idem próximo.	70 3/4	
Exterior.	72 0/8	0 1/8
Amortizable.	78 1/4	
Idem de 1890.	80 1/2	
Oblig. Tesoro 5 por 100.	100 0/0	
Banco de España.	470 00	
C.º Arrendat. Tabacos.	187 50	1 00
Cédulas del Banco Hip.		
5 por 100 de interés.	83 1/8	
Idem al 4 por 100.	83 00	
CORTAJES DE PARIS		
Norte.	157 00	4 00
Mediodía.	188 00	
Riotinto.	378 00	5 00
Acieles del Banco Hip.		
potencia.	00 00	
BOLEIN		
Madrid: Contada. 60 00	7 95	
Barcelona: Interior. 75 95	77 12	
Paris: 60 00; Londres: 65 85.		
BOLEA DE PARIS Y LONDRES		
Paris 31. - Apertura de la Bolsa a por 100 exterior español. 65 87.		
Londres 31. - Apertura de la Bolsa a por 100 exterior español. 65 68.		
Paris 31. - Bolsa: Banco de España a por 100. 91 82; 4 por 100. 83 0/8; 5 por 100. 84 0/8; Consolidados ingleses. 60 0/0; Obligaciones de 4 por 100 ext. 60 0/0; Obligaciones de 4 por 100 int. 60 0/0.		
Londres 31. - Claveros de la Bolsa de hoy a por 100 exterior español. 65 81.		
Temperatura		
La temperatura de ayer en Madrid a la sombra, según las observaciones de la Bra. Vinda de Aramburu, fue: máxima 23. A las ocho de la mañana. 14. A las doce. 23. A las cuatro de la tarde. 21. A las seis. 19. A las ocho. 15. A las diez. 11. Barómetro, 766. Variable.		
En el GLOBO A CARGO DE J. B. DE LA SOTA		



